

EL NACIONAL

PERIODICO OFICIAL.

Quito, miércoles 3 de abril de 1872.

NUMERO 154.

NUEVA SERIE—AÑO II.

EL NACIONAL.

Los periódicos en los días, sábados y domingos de generalidad los precios valen por año, en adelante el tiempo en que se haga, debiéndose contar el año desde el 1.º de enero al 31 de diciembre. En las sucripciones se hacen adelantados en las Tesorerías de provincia.

MOVIMIENTO DE VAPORES.

LLEGAN A QUAYAQUIL.	
De Panamá (Buque francés).....	4 6
De Loja (Buque chileno).....	11
De Loja y Tumbura (Buque francés).....	11
De Loja (Buque chileno).....	11
De Loja (Buque chileno).....	11
De Loja (Buque chileno).....	11
De Loja (Buque chileno).....	11
De Loja (Buque chileno).....	11
De Loja (Buque chileno).....	11
De Loja (Buque chileno).....	11

CONTENIDO.

- 1. Oficio del señor Gobernador de Loja solicitando el aumento de un canchano perteneciente a Coahuacilco.
- 2. Oficio del Sr. de Arica reconociendo el control de la Colectora de los impuestos de Coahuacilco.
- 3. Oficio del Sr. de Arica reconociendo el control de la Colectora de los impuestos de Coahuacilco.
- 4. Oficio del Sr. de Arica reconociendo el control de la Colectora de los impuestos de Coahuacilco.

MINISTERIO DE HACIENDA.

- 1. Oficio del Sr. de Arica reconociendo el control de la Colectora de los impuestos de Coahuacilco.
- 2. Oficio del Sr. de Arica reconociendo el control de la Colectora de los impuestos de Coahuacilco.
- 3. Oficio del Sr. de Arica reconociendo el control de la Colectora de los impuestos de Coahuacilco.
- 4. Oficio del Sr. de Arica reconociendo el control de la Colectora de los impuestos de Coahuacilco.

MINISTERIO DE INSTRUCCION PUBLICA.

- 1. Oficio del Sr. de Arica reconociendo el control de la Colectora de los impuestos de Coahuacilco.
- 2. Oficio del Sr. de Arica reconociendo el control de la Colectora de los impuestos de Coahuacilco.
- 3. Oficio del Sr. de Arica reconociendo el control de la Colectora de los impuestos de Coahuacilco.
- 4. Oficio del Sr. de Arica reconociendo el control de la Colectora de los impuestos de Coahuacilco.

MINISTERIO DEL INTERIOR.

- 1. Oficio del Sr. de Arica reconociendo el control de la Colectora de los impuestos de Coahuacilco.
- 2. Oficio del Sr. de Arica reconociendo el control de la Colectora de los impuestos de Coahuacilco.
- 3. Oficio del Sr. de Arica reconociendo el control de la Colectora de los impuestos de Coahuacilco.
- 4. Oficio del Sr. de Arica reconociendo el control de la Colectora de los impuestos de Coahuacilco.

En los apellidos de los señores, nombres y apellidos de generalidad los precios valen por año, en adelante el tiempo en que se haga, debiéndose contar el año desde el 1.º de enero al 31 de diciembre. En las sucripciones se hacen adelantados en las Tesorerías de provincia.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Oficio del Sr. de Arica reconociendo el control de la Colectora de los impuestos de Coahuacilco.

MINISTERIO DE INSTRUCCION PUBLICA.

Oficio del Sr. de Arica reconociendo el control de la Colectora de los impuestos de Coahuacilco.

MINISTERIO DEL INTERIOR.

Oficio del Sr. de Arica reconociendo el control de la Colectora de los impuestos de Coahuacilco.

En los apellidos de los señores, nombres y apellidos de generalidad los precios valen por año, en adelante el tiempo en que se haga, debiéndose contar el año desde el 1.º de enero al 31 de diciembre. En las sucripciones se hacen adelantados en las Tesorerías de provincia.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Oficio del Sr. de Arica reconociendo el control de la Colectora de los impuestos de Coahuacilco.

MINISTERIO DE INSTRUCCION PUBLICA.

Oficio del Sr. de Arica reconociendo el control de la Colectora de los impuestos de Coahuacilco.

MINISTERIO DEL INTERIOR.

Oficio del Sr. de Arica reconociendo el control de la Colectora de los impuestos de Coahuacilco.

En los apellidos de los señores, nombres y apellidos de generalidad los precios valen por año, en adelante el tiempo en que se haga, debiéndose contar el año desde el 1.º de enero al 31 de diciembre. En las sucripciones se hacen adelantados en las Tesorerías de provincia.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Oficio del Sr. de Arica reconociendo el control de la Colectora de los impuestos de Coahuacilco.

MINISTERIO DE INSTRUCCION PUBLICA.

Oficio del Sr. de Arica reconociendo el control de la Colectora de los impuestos de Coahuacilco.

MINISTERIO DEL INTERIOR.

Oficio del Sr. de Arica reconociendo el control de la Colectora de los impuestos de Coahuacilco.

En los apellidos de los señores, nombres y apellidos de generalidad los precios valen por año, en adelante el tiempo en que se haga, debiéndose contar el año desde el 1.º de enero al 31 de diciembre. En las sucripciones se hacen adelantados en las Tesorerías de provincia.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Oficio del Sr. de Arica reconociendo el control de la Colectora de los impuestos de Coahuacilco.

MINISTERIO DE INSTRUCCION PUBLICA.

Oficio del Sr. de Arica reconociendo el control de la Colectora de los impuestos de Coahuacilco.

MINISTERIO DEL INTERIOR.

Oficio del Sr. de Arica reconociendo el control de la Colectora de los impuestos de Coahuacilco.

NO OFICIAL.

14

LA SANTA GUERRA. BREVES REFLEXIONES SOBRE EL ESTADO RELIGIOSO Y SOCIAL DEL SIGLO.

[Conclusion.]

República del Ecuador.—Ministerio de Estado en el despacho de Hacienda y obras públicas.—Quito, marzo 23 de 1872.

Al señor Gobernador de la provincia de Pichincha. De orden del Supremo Gobierno mande US. que se paguen los ocho pesos doce centavos, que importa la adjunta planilla por el trabajo de los carretones que se ha ejecutado bajo la dirección del carpintero señor Williams Smith.

Dios guarde á US.—José Javier Egui-güen.

República del Ecuador.—Ministerio de Estado en el despacho de Hacienda y obras públicas.—Quito, marzo 23 de 1872.

Mande US. que se paguen, por disposición suprema, los trescientos cuarenta y nueve pesos cincuenta centavos que importa la adjunta planilla, por el trabajado en cinco días de la semana que espira, en la obra de la casa del Protectorado Católico, inclusive doscientos sesenta y siete pesos veinte y cinco centavos gastados en compra de materiales.

Dios guarde á US.—José Javier Egui-güen.

República del Ecuador.—Ministerio de Estado en el despacho de Hacienda y obras públicas.—Quito, marzo 23 de 1872.

Al señor Gobernador de la provincia de Pichincha. Dispono el Supremo Gobierno que US. mande pagar los quinientos trece pesos tres centavos que importa la planilla adjunta, por el trabajado en cinco días de la semana que termina, en la casa de las Hermanas del Buen Pastor, inclusive la compra de materiales.

Dios guarde á US.—José Javier Egui-güen.

República del Ecuador.—Ministerio de Estado en el despacho de Hacienda y obras públicas.—Quito, marzo 23 de 1872.

De orden suprema, mande US. que se paguen los doscientos veinte pesos seis centavos importe de la adjunta planilla, por el trabajado en cinco días de la semana que termina, en la casa de las Hermanas de la Providencia, inclusive cinco pesos dieinueve centavos de la compra de materiales.

Dios guarde á US.—José Javier Egui-güen.

República del Ecuador.—Ministerio de Estado en el despacho de Hacienda y obras públicas.—Quito, marzo 23 de 1872.

Al señor Gobernador de la provincia de Pichincha. Dispono el Supremo Gobierno que se paguen los doscientos sesenta y ocho pesos doce centavos que importa la adjunta planilla, por el trabajo de cinco metros de desmonte, en toda la falda del camino, que se emprendió en el día de ayer, para también empalmar la carretera de las Chifas, con ciento treinta y siete pesos en el término de la semana que termina hoy.

Dios guarde á US.—José Javier Egui-güen.

República del Ecuador.—Ministerio de Estado en el despacho de Hacienda y obras públicas.—Quito, marzo 23 de 1872.

De orden suprema, mande US. que se paguen los cuatrocientos cincuenta y un pesos sesenta y nueve centavos que importa la adjunta planilla, por el trabajo en el camino de Atacajá á Chiriquí, en la semana que termina; habiéndose hecho ochocientos metros de trocha, cuatrocientos de camino en forma y ciento sin forma; seiscientos metros de reparos de camino, ciento setenta y tres de aserrío; cincuenta taras de maderas; un kilómetro y doscientos metros de camino nuevamente encajonado; sin que haya costado nada el flete de yuntas, por que son del señor José G. Manrique, quien las ha ofrecido patrióticamente en esta semana, para acortarlos de madera.

Dios guarde á US.—José Javier Egui-güen.

República del Ecuador.—Ministerio de Estado en el despacho de Hacienda y obras públicas.—Quito, marzo 23 de 1872.

Al señor Gobernador de la provincia de Pichincha. De orden suprema mande US. que se paguen los ochenta y seis pesos treinta y dos centavos que importa la adjunta planilla, por el trabajado en cinco días de la presente semana, y por cuarenta y siete pesos ochenta y seis centavos que han costado los materiales.

Dios guarde á US.—José Javier Egui-güen.

República del Ecuador.—Ministerio de Estado en el despacho de Hacienda y obras públicas.—Quito, marzo 23 de 1872.

Al señor Gobernador de la provincia de Pichincha. Mande US. de orden del Supremo Gobierno que se paguen los cincuenta y un pesos la adjunta planilla, por el trabajo en cinco días de la presente semana, para la construcción de una casa y por veintidós metros de trocha, y seis centavos gastados en materiales.

Dios guarde á US.—José Javier Egui-güen.

Son copia.—El Subsecretario, Vicente L. de Salazar.

ferdó á los cristinos contra las calumnias de sus enemigos; Arrio tuvo por infatigables adversarios á los Santos Atanajo y Ambrosio; los donatistas, maniqueos y pelagianos fueron combatidos por San Agustín. En los siglos posteriores, cuando la Iglesia despuso de haberse sobrepujado al paganismo y á las herejías, en Occidente y Oriente; tuvo que seguir combatiendo las herejías, convirtiéndolo á ilustrando á los bárbaros que se remolaban en inmensas bandadas y caían como buitres hambrientos sobre el cuerpo del imperio de los Césares, y cuando tuvo también que contrastar el poder malomantado cuyos terribles alagos amenazaban anular la salvación traída por la cruz; entónces abundaron igualmente los viciados justos que, como San Columba, San Justo, San Bonifacio, como San Gregorio Magno y otros, ya formados en la solidez de la fe, como ya señalados en la silla de San Pedro, se desahucaron ni un punto que eran discípulos de la Cruz y propagadores de la verdad. En el siglo XI Lanfranc continuó á Berenguer en el camino del error; á poco San Bernar-do tuvo que proceder de igual manera con el filósofo amante de Eloísa. Los albigenses y otras muchas sectas se levantan y turban la paz de la Iglesia; pero se levantan asimismo nuevas comunidades religiosas, y son desbaratadas aquellas por la predicación y el ejemplo de las virtudes de los Franciscanos de Asia y Domingos de Guzmán. Lutero inicia y lleva á término el mas funesto y trascendental de los cambios, cuando él y sus discípulos ven heréjicos de unos cuantos otros reformadores, entre los cuales descuelga Calvino; mas allí están para salvar la unidad de la fe y los principios católicos los hijos de San Ignacio, congregación de santos y de sabios, enciclopedia de la verdad y de la ciencia, temidos y perseguidos siempre por la ignorancia y la maldad; y allí está el famoso Concilio de Trento que, como otros Concilios anteriores, fué también un elemento de la santa guerra contra el mal, ó mas propiamente el reforzador de la lucha que sostenía todo el catolicismo contra todos los disidentes.

De entónces para acá esta lucha ha sido mas tenaz y los combatientes han ido creciendo en fuerzas; así como un cierto ingenio orgulloso han aplicado los principios filosóficos á la demolición de la Iglesia y de la sociedad, por otro lado los ingenuos que han florecido á la sombra de la pirámida han depurado esos mismos principios, y los efectos del veneno del error los han hecho servir á la causa de la verdadera religión y de la humanidad por ella protegida. Á la egoísta y cobarde predicación del protestantismo, se ha opuesto la predicación católica, confirmada con la abnegación y el sacrificio; á la propaganda de los libros impíos, se ha opuesto la de los libros de sana doctrina en toda materia; las calumnias han sido contestadas con ejemplos prácticos de virtud; la persecución de muerte ha sido contrarrestada con el sereno heroísmo de los nuevos mártires. Y en tanto que el enemigo ha cambiado de forma, de métodos y de armas, el catolicismo, dueño de la verdad inmutable, se muestra con la misma firmeza con que descenderá del cielo, no porque el inferno sea turba jarro, y combate hoy con los mismos armamentos que en legiónes tiempos triunfó en la Siria, conquistó el trono de Roma, se sobrepujó á la sabiduría de Atenas, penetró en las esgradas solvas de los Drúidas, volteó, en fin, el mundo moral y le sacó de las sombras á la luz.

¡Habéis visto cómo se han cumplido ahora las palabras del Sino la guerra! Bien, pues; lo habéis visto. Pero no todo se la cumplió; el combate no la llegado á su término; la profética voz de Cristo resuena hoy en el corazón de la cruz, como resonó ahora una masa de diez ochos y medio siglos en el corazón de los pescadores de Galilea; ¡la guerra sigue!

IV.

—Pero hoy es el enemigo mas formidable que nunca, y la Iglesia se debilita; ántes predica y obraba en el bando opuesto un individuo ó cuando mas algunos, y ahora profean y obran sociedades numerosas y bien organizadas; ántes el error era en los círculos cortos y el pueblo era sumiso é inofensivo, ahora el pueblo abraza el error y se corrompe; los artesanos y labriegos concurren á esas sociedades de disolución, en donde pierden toda idea moral y adhiérense á otros vicios; el terrible vicio de la masturbación se suelta y envía á la de otros mas afumados. Ellos individualmente no tienen ideas fijas, pero obedecen ciegos á una idea común, y tienen una voluntad de hierro; no discernen, pero quieren; no piensan, pero ejecutan; representan el vicio apoyado en la fuerza material, y quieren sustituir el poder del marfil y la azada transformados en armas, al de la razón y la lógica. El pueblo de la azada y del marfil adhiérense en las lógicas y los clubs internacionales y guiado por los atrevidos y libertinos, no desean ni monopolizar ni república ni gobierno de ninguna clase, sino abanzarse de la sociedad ilustrada y propietaria para tructa de los cables al suelo, pisarla y matarla y reducir á cenizas.

—Todo eso es verdad; á lo mismo en Europa ya se sabe lo que quiere el pueblo y lo que hace cuando puede llevar á ejecución sus malos deseos. En América no tenemos motivos para esperar que no se contagie de ese terrible mal, pues hay quienes se enfiere en verle respirando la atmósfera que alende el Océano ha infestado el socialismo; ya se le predica y ensaña en algunas partes á no reconocer autoridad ninguna, á ser absolutamente libre, á pensarse libre y accionando, á mirar al prójimo como vana frustración. Así se le irán cambiando paso á paso al ateísmo, al incendio, al asesinato, á la demolición del órden social, á la *Comuna*, y entónces el genio del mal abundante con una sola mirada entranbos continentes dirá con sarcástica risa: ¡Qué bello está el mundo la humanidad la llegado á la cumbre de la perfección a que aspira!

¡Ay desdichada humanidad!... Pero no, aquel genio maldito no triunfará! ¡Cómo podremos creer que su brazo sea mas poderoso que el brazo que el precipitó del cielo al abismo! ¡seremos capaces de jugar al verdadero Dios inferior al Dios que forjó la mitología, el cual despedazó á los hijos de la tierra que quisieron escalar el Olimpo! ¡Oh! no se degrade nuestra facultad de pensar imaginando absurdos!

Ni formemos conceptos erróneos en que el pueblo sea un descomulgado por la historia de los adelantos de la civilización; así el mundo de la verdad como la ponzoña de la mentira se han derramado siempre para que los recija el pueblo. Desde el egipcio hasta el griego, desde el hebreo hasta el romano, desde el de los primitivos tiempos del cristianismo até la voz de los Apóstoles hasta el que á la vez de los comunistas acaba de incendiar palacios y templos y asesinar sacerdotes, el pueblo siempre ha sido un elemento moral que ha tomado la figura moral que le han querido dar los grandes superiores ó malos. Muchas veces después de haberla recibido y después de ser animado por un núcleo sojlo de vida social, se ha levantado como un gigante, ha abusado de su fuerza brutal y ha destruido como un loco todo cuanto se ha puesto al alcance de su brazo armado del acero y de la tea; pero el solo animador se ha distinguido, la locura popular ha pasado y ha vuelto á inusarse el calor y con el órden social se ha cambiado la civilización. Los socialistas, los comunistas, todos los delirantes hijos de las tinieblas que se estravian del sendero de la verdad, pueden conseguir dar al pueblo la forma y vida que imaginan sus calenturientos embesas; mas nunca darán consistencia á su obra. ¡Por qué! Por que para formarla han empleado ingredientes que desorganizan y disuelven. ¡Hay cosa mas disolvente que la mental! ¡Hay cosa mas disolvente que la corrupción! ¡Hay cosa mas disolvente que el egoísmo y la falta de fe! No las hay, y la mentira, la inmoralidad, el egoísmo, la incredulidad están mezclados en el barro con que aquellos alfileres labran sus vasos y figuras por otros vasos y figuras que se rompen al chocar entre sí, y así como no resisten á la acción de cualquier otra fuerza que da sobre ellos.

Solo la verdad moderna á los pueblos de la manera que los conviene, y los da eterna consistencia; y la verdad está en las puras doctrinas del catolicismo. ¡La palabra alguna voz

el pueblo que no se ha apartado del maternal regazo de la Iglesia! ¡se la disueltó! ¡ha percolado! Nunca, jamás. Cuando el error fué *coruscante* y *filosófico* sucedió la misma que hoy, que se ha vuelto *liberal* y *político*; venía de arriba para abajo; esto es, descendía de las altas regiones de la aristocracia, del poder ó de la inteligencia hasta las mas ínfimas del pueblo. La verdad en ningún tiempo ha distinguido regiones altas ni bajas; siempre benigna y salvadora, ha obrado de igual manera en todas; nunca ha buscado sino espíritus bien dispuestos y la cruz, que es su símbolo, vale tanto en la corona de un monarca como en el rosario de un pobre labriego.

¡Se trata de corromper al pueblo! la revolución social que se está verificando actualmente jes mudo mas temible, porque en ella toma parte directa el pueblo! Pues si los agentes del mal quieren coronar la obra inhumana de desorganizar la sociedad humana tomando por instrumento al pueblo, obren del mismo modo los agentes del bien, y el bien triunfará: así el pueblo el objeto de su atención preferente en todo sentido.

¡Somos católicos? Pues prediquemos, escribamos, encendamos nuestras luces en la sagrada lámpara del Evangelio y esparzámolas por todas partes; formemos asociaciones, establezcamos escuelas, dímonas las manos todos los católicos del mundo; no descansen un instante, no descamayemos un punto; y si es preciso sacrificemos, no rubosamos derramar nuestra sangre; feroces de nuevo con ella el campo del cristianismo como en otros tiempos, y mientras los unos coigan heridos de muerte en la tierra para levantarse llenos de vida eterna en el cielo, sostengan los otros en alto al Soberano Pontífice, á fin de que, nuevo Moisés, ore sin cesar por el ejército de Dios que pelea al pié de la montaña, hasta que salga vencedor. Y hagamos todo esto por el pueblo y, en lo posible, con el pueblo; salvémosnos salvándolo; arruicémosle por la fuerza de manos del común enemigo y pasémosle á las de Dios; ¡causa es tan bárbara é infanta que no pueda comprender su propio beneficio! Tras la corrupción y el olvido de Dios viene la estupidez y el barbarismo, se sigue la preponderancia y el dominio del mas fuerte, y luego viene la peor de las esclavitudes, cual es la de ignorar que se vive en la esclavitud. Cuando se haga comprender esto al pueblo, es seguro que no esclucará la predicación del comunismo y la impiedad, y que se acordará á la bandera de la religion que se imponga en ilustrar y hacer virtuoso para salvarlo.

La guerra no ha cambiado de carácter no hay sino cambio de armas y de estrategia por parte del enemigo. Este puede hacer mucho daño, mas no vencer, y el daño será mayor para el mismo pueblo de quien forma hoy su elemento de combate. El deber de todo católico está trazado, ya lo hemos indicado claramente; cumplámoslo con ardiente fe y no se oiga de nuestros labios el cobarde é infame grito de *¡salvese quien pueda!* la sociedad perece!

Bueno es que todos los miembros de la Iglesia militante den con frecuencia la voz de alerta y se comuniquen ya las maquinaciones que se han sorprendido al enemigo, ya la manera de contrarrestarlas; mas ninguna exprese ni el mas ligero pensamiento de cobardía, ni la mas leve duda acerca del éxito de la lucha, porque eso es amaguear la santa causa de la verdad, lo que es lastima y herético. Dios la ha dicho, y los que han repetido mil veces El inferno no prevalecerá sobre la Iglesia.

Católicos, grabad esta sentencia en vuestro corazón; mas no por eso entreguéis al desenso; pelead, y pelead todos los días. Para descansar hay de sobra con la eternidad, á la cual todos caminamos precipitadamente.

HERMIAS.

15

VIAJE A LA TIERRA SANTA

CARTA 80.

Constantinopla, marzo 11 de 1870.

Estimado amigo: El espectáculo que hemos gozado hoy ha sido grandioso. A las once de la mañana de sa salir el Sal

